



Annus Sacerdotalis

19 Junii 2009 - 11 Junii 2010

AÑO SACERDOTAL...

19 DE JUNIO '09 - 19 JUNIO '10

El Papa Benedicto XVI, inauguraba, el pasado mes de junio, el año sacerdotal. Quiero traer aquí esta noticia y explicarla un poco para que todos los lectores del Olivo, puedan tener una noción clara de lo que el Papa quiere para este año de los sacerdotes.

Durante su homilía de la inauguración, el Papa señaló que la Iglesia *“tiene necesidad de sacerdotes santos; de ministros que ayuden a los fieles a experimentar el amor misericordioso del Señor y sean sus testigos convencidos”*.

También recordó que *“nada hace sufrir más a la Iglesia que los pecados de sus pastores, sobre todo de aquellos que se convierten en ‘ladrones de ovejas’ (Jn 10, 1ss),*

¿Que es lo que el Papa y la Iglesia desean en este año para los sacerdotes y para todos los creyentes en general? Vivimos tiempos de pérdida de valores y de excesiva saturación de materialismo y comodidades. Valoramos lo que vemos y tocamos... y valores como la entrega, la renuncia, la fe, la vocación sacerdotal, la fidelidad... están a la baja, por no decir en desuso. Por eso en este año la Iglesia y el Papa lo que quieren decirnos es que **merece la pena una vida entregada por los demás, merece la pena ser puente entre Dios y los hombres, merece la pena consagrar la vida para que otros tengan LA VIDA.**

Por eso, deberá ser un año positivo en el que la Iglesia diga, sobre todo a los sacerdotes, pero también a todos los cristianos, a la sociedad mundial, mediante los mass media globales, que está orgullosa de sus sacerdotes, que los ama y que los venera, que los admira y que reconoce con gratitud su trabajo pastoral y su testimonio de vida. Verdaderamente los sacerdotes son importantes no sólo por cuanto hacen si no, sobre todo, por aquello que son.

La inmensa mayoría de sacerdotes son personas dignísimas, dedicadas al ministerio, hombres de oración y de caridad pastoral, que consuman su total existencia en actuar la propia vocación y misión y, en tantas ocasiones, con grandes sacrificios personales, pero siempre con un amor auténtico a

Jesucristo, a la Iglesia y al pueblo; solidarios con los pobres y con quienes sufren. Es por eso que la Iglesia se muestra orgullosa de sus sacerdotes esparcidos por el mundo.

Que sea, al mismo tiempo, un año de celebraciones religiosas y públicas que conduzcan al pueblo, a las comunidades católicas locales, a rezar, a meditar, a festejar y a presentar el justo homenaje a sus sacerdotes. La fiesta de la comunidad eclesial es una expresión muy cordial, que exprime y alimenta la alegría cristiana, que brota de la certeza de que Dios nos ama y que hace fiesta con nosotros. Si una comunidad se preocupa de sus pastores y los quiere, el estímulo de estos crece y todos salimos fortalecidos. Será una oportunidad para acentuar la comunión y la amistad de los sacerdotes con las comunidades a su cargo.

El Papa ha puesto como ejemplo de este año sacerdotal la figura de **Juan María Vianney, el Santo cura de Ars**. Supo tocar los corazones y conducirlos hacia Dios. ¿Quién fue este hombre? Señalo **algunos extractos** de este cura francés del siglo XVIII.

1.- Sobre la misericordia y el perdón dice:

- La misericordia de Dios es como un arroyo desbordado. Arrastra los corazones cuando pasa.

- No es el pecador que vuelve a Dios para pedirle perdón, es Dios que corre detrás del pecador y lo hace volver a Él.

- Demos entonces esta alegría a este Padre bueno: volvemos a Él... y seremos felices.

- El buen Dios siempre está dispuesto a recibirnos. ¡Su paciencia nos espera!

2.- Sobre la Eucaristía y la comunión señala:

- No hay nada más grande que la Eucaristía.

- ¿Qué hace Nuestro Señor en el Sacramento de su amor? Ha tomado su corazón bueno para amarnos, y extrae de este corazón una transpiración de ternura y de misericordia para ahogar los pecados del mundo.

- ¡Allí está quien nos ama tanto! ¿Por qué no amarlo?

- Venid a la comunión, venid a Jesús, venid a vivir de Él, para vivir por Él.

- ¡La comunión produce en el alma como un golpe de fuelle en un fuego que comienza a apagarse, pero donde todavía hay muchas brasas!

- Cuando hemos comulgado, si alguien nos dijera: "¿Qué os lleváis a casa"?, podríamos responder: "Me llevo el cielo."

3.- Sobre la Oración apunta:



- *La oración no es otra cosa que unión con Dios.*

- *La oración es una dulce amistad, una familiaridad sorprendente (...) es un dulce coloquio de un niño con su Padre.*

- *Tenéis un corazón pequeño, pero la oración lo agranda y lo hace capaz de amar a Dios.*

- *No son las largas ni las bonitas oraciones que el buen Dios mira, sino las que vienen del fondo del corazón, con un gran respeto y un verdadero deseo de gustar a Dios.*

- *¡Cuánto un pequeño cuarto de ahora que robamos a nuestras ocupaciones, a algunas cosas inútiles, para rezar le gusta!*

- *El hombre es un pobre que necesita pedirle todo a Dios.*

Si algún joven lee este artículo y le hace pensar y caer en la cuenta que la figura del sacerdote es importante para nuestro mundo y para la Iglesia, ya me doy por satisfecho.... y si encima cree que ser sacerdote hace felices a muchos y los respeta como una opción más en la vida, mejor; y no digamos, si este artículo hace caer en la cuenta a muchos jóvenes de cuál es su verdadero camino y vocación en la vida...., esto sería ya "miel sobre hojuelas".

Eulalio Asensio López
Párroco de San Pedro